

En Madrid, un mes.	1 peseta
En provincias, tres meses.	5
— seis meses.	9
— un año.	16
Fuera de España, tres meses.	12
— un año.	40
Venta: una mano de 25 ejemplares.	3 reales.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.	

## Eso es hablar

Nuestro estimado colega *El Cronista*, en presencia de las exageraciones de la prensa reaccionaria apropiada de las últimas noticias de Cuba, y dando muestra de la calma y de la serenidad de juicio tan necesarias en estos momentos, cree que ni la opinion debe alarmarse por un suceso que no reviste gran importancia, ni debe el Gobierno inclinarse hacia los procedimientos de fuerza, que antes que otra cosa empeorarian la cuestion, y podrian dar margen á que por algúien se intentasen justificaciones imposibles.

Esta manera de pensar de nuestro apreciable colega es para nosotros motivo de que nos felicitemos, porque nos prueba que hemos acertado al manifestar hace dos dias idéntica opinion; y siempre ha de ser para nosotros agradable coincidir en opiniones con un tan ilustrado periódico.

Y es tanto más de apreciar su franqueza, cuanto que, de no haberla tenido, no habria faltado quien le hubiese supuesto más propicio, en estas circunstancias, á llevar á la Gran Antilla procedimientos reaccionarios, que remedios que sólo pueden encontrarse en la libertad.

Pero hay más: no sólo dice esto *El Cronista*, sino que entiende que el Gobierno no debe, en estos momentos, desistir de plantear las reformas, creyéndolas, como las cree, necesarias; y añade que puede llegarse á ese planteamiento sin peligro para la producción de la Isla ni para los respetables intereses de toda clase á que las reformas pudieran afectar.

Esta, que es la opinion del Gobierno, es también, como dice *El Cronista*, la opinion de la mayoría.

Esto es hablar, decimos nosotros. Y fundados en la opinion de un periódico tan autorizado y que representa elementos de gran influencia en nuestra política, y teniendo en cuenta el aspecto que presenta la cuestion de que tratamos, estamos seguros de que las reformas se harán, sin que se lastimen por eso intereses respetables, y sin que por ello pueda alimentarse una criminal insurreccion; ántes bien, creemos en la eficacia de ellas para ahogar en la cuna, además de que por este medio se satisfacen aspiraciones justísimas y se cumplen sagradas obligaciones.

## Un mal precedente

Nadie más partidario que nosotros de que la Patria no olvide los servicios que le hayan prestado sus hijos ilustres, y de que el premio que hayan merecido lo trasmitan á los sucesores de éstos, para

perpetuar de esta manera su agradecimiento; pero entendemos que al acordar esta honra, que al mismo tiempo es una medida de justicia, debe procederse con mucho detenimiento, para no caer en la largueza injustificada y para no sentar un mal precedente.

Decimos esto en vista del voto particular del Sr. Perez San Millan, desechado en la sesion de ayer tarde. ¿Qué decía el Sr. Perez San Millan al defenderlo? Que, en el angustioso estado de nuestro Tesoro, no creia que se debiera conceder á la señora viuda de D. Augusto Ulloa la pensión de 30.000 rs. que pedia la comision, sobre todo cuando los servicios prestados á su país por el Sr. Ulloa no eran de esos especialísimos que consienten y exigen en su favor una excepcion.

En el mismo caso que dicha señora se encuentran, además, muchas otras, viudas también de ministros, de presidentes del Tribunal Supremo de Justicia, y sin embargo, no disfrutan otra pensión que la mayor que conceden nuestras leyes, la de 15.000 reales.

¿A qué establecer ahora un privilegio que de hoy más se invocaria en todos los casos parecidos; un precedente que seria como una puerta abierta constantemente para sangrar nuestro empobrecido Tesoro?

Desgraciado estuvo el Sr. Porrua, individuo de la comision, combatiendo el voto particular, al citar en su apoyo el reciente ejemplo de Inglaterra, concediendo una crecida pensión á la viuda del mayor Cavagnari. ¿Puede haber paridad entre ambos casos? El mayor Cavagnari ha muerto asesinado por los enemigos de su patria, al servicio de ésta y teniendo en aquellos momentos su representacion.

El Sr. Ulloa, es cierto, prestó eminentes servicios á nuestro país, fué uno de nuestros más distinguidos políticos y de nuestros más elocuentes oradores; pero ¿abastan estas condiciones para hacer de ellas una excepcion en favor de su viuda, aquí donde tantos hombres han muerto en las mismas y con iguales méritos?

En España mueren, por regla general, los hombres políticos distinguidos, en la pobreza. Y si se hace una ley para conceder la pensión que la comision exige, á la viuda del Sr. Ulloa, habrá de hacerse extensivo este beneficio á tantas otras señoras que se encuentran en igual caso, y á las que se vayan encontrando en él con el trascurso del tiempo.

¿Y está nuestra Hacienda en tan próspera situacion que permita estas prodigalidades?

## Las Cortes

En la reunion que celebró ayer la comision del Senado que entiende en el proyecto de abolicion de la esclavitud se introdujeron importantes variaciones, de acuerdo con los deseos de los hacendados cubanos.

Las principales modificaciones se refieren al patronato, el cual se reforma en sentido restrictivo, y hasta se dice que se ha introducido una frase en el art. 1.º que varia el sentido del mismo.

Los amigos del Gobierno dicen que esta última variante no desvirtúa en poco ni en mucho la abolicion de la esclavitud, mientras que los del Sr. Romero entienden que altera el sentido y alcance de aquel artículo, sobre el cual habia declarado el Gobierno que no admitiria modificación alguna.

En el art. 1.º no se ha introducido modificación alguna, y si se introdujera, no prevaleceria.

El señor conde de Toreno ha leído en la sesion del Congreso de hoy los proyectos de ley aprobados en el Consejo de ayer.

El referente á la ley de auxilios para canales y pantanos tiene una verdadera importancia, puesto que en el caso de llegar á ser ley, se procederia á la construccion de algunos canales de riego y navegacion, cuyos estudios están ya aprobados, y se volverian á emprender las obras de otros que estaban paralizadas.

El Estado auxiliará á las empresas constructoras con la tercera parte de las cantidades que tengan liquidadas, la cual se les entregará en diferentes plazos, segun determina el proyecto.

El Sr. Echegaray conferenció ayer con el Sr. Ayala, manifestando el primero que, si era cierto el rumor acogido por la prensa y los círculos políticos; que anunciaba la inmediata suspension de las sesiones por no haber asuntos de que tratar, se hallaba decidido, en representacion de la minoría democrática, á protestar de aquel acuerdo, combatiéndole por todos los medios que le facilitase el reglamento.

El Sr. Ayala manifestó al Sr. Echegaray no tener fundamento el rumor á que se habia referido, asegurándole que cuando el Gobierno juzgase necesario suspender las sesiones, lo hará en la forma que el reglamento prescribe, es decir, consultándolo al Congreso, y teniendo en cuenta las opiniones que se formulen en todos los lados de la Cámara.

Como consecuencia de estas explicaciones, el Sr. Echegaray desistió de hacer uso

de la palabra durante la sesion para preguntar si era cierto que se suspendian las sesiones inmediatamente despues de votarse el proyecto del ferrocarril del Noroeste.

Varios ministros aseguraban ayer tarde en el salon de conferencias que no se suspenderian las sesiones de las Cortes hasta dos ó tres dias ántes del señalado para celebrar el regio matrimonio.

Trátase de celebrar una reunion de senadores y diputados de la provincia de la Coruña, para gestionar del Gobierno que se subaste de nuevo el ferrocarril del Ferrol á Betanzos.

El diputado por Madrid Sr. Ruiz de Velasco ha presentado en el Congreso una proposicion de ley para reducir el franqueo de la correspondencia para el interior á 10 céntimos de peseta la carta sencilla de 15 gramos y la tarjeta postal á 5 céntimos de peseta. Los telegramas se pagarán á razon de 10 céntimos por cada palabra cuando se dirijan al interior de la Peninsula.

Además del Sr. Ruiz de Velasco, autor de la proposicion, ha sido suscrita por don Manuel Becerra, D. Francisco de Paula Jimenez y D. Fermin Hernandez Iglesias.

Atribúyese al Sr. Perez San Millan la idea de presentar una proposicion de ley pidiendo que se supriman las amortizaciones de la Deuda ínterin el presupuesto se halle en déficit, y que se consigne un crédito para las víctimas que ha ocasionado la inundacion en las provincias de Levante.

También se atribuye al mismo diputado el propósito de presentar una proposicion de ley pidiendo al Congreso que se conceda una pensión vitalicia á cada una de las viudas de los hombres importantes que hayan fallecido dentro ó fuera de España.

No creemos que sea cierta esta última noticia, porque seria un acto de despecho que produciria fatales consecuencias para el presupuesto.

Con razon opinaron ayer el Sr. Perez San Millan y el ministro de Hacienda que no se debe abusar de la concesion de pensiones de gracia; pero puesto que el Congreso fué de otra opinion y acordó las pensiones de las viudas de Pacheco y Ulloa, si ahora propusiera otras pensiones el señor Perez San Millan, el Congreso no tendria más remedio que concederlas, y el presupuesto se aumentaria á costa del contribuyente.

De modo que para demostrar el Sr. Perez San Millan que tiene razon, haria lo

contrario de lo que piensa. Repetimos que no lo creemos.

El Sr. San Millan tenía razon, y para demostrarlo no tiene que hacer esfuerzo alguno. La opinion le ha hecho justicia.

La comision del Senado encargada de formular dictámen sobre el proyecto de abolicion de la esclavitud en Cuba, presentará sus trabajos ántes del regio enlace.

El Sr. Moret presentará en la sesion de mañana su anunciada proposicion sobre la abolicion de derechos á los cereales extranjeros.

## Ayer y hoy

Ayer hubo Consejo de ministros presidido por S. M. el Rey.

En poco más de dos horas que duró este Consejo, fueron despachados gran número de asuntos, entre los cuales se dijo de público, poco despues, que figuraban los que á continuación detallamos.

El presidente del Consejo leyó el telegrama de Cuba que el dia anterior le fué trasmitido á Guadalajara, y que en otro lugar insertamos.

El ministro de Estado manifestó que, segun las noticias que se le habian comunicado, la archiduquesa Cristina debia salir ayer de Viena con direccion á París y Madrid, pero que no habia recibido aún confirmacion de aquel anuncio, teniendo indicios de que tal vez retrasase la archiduquesa hasta el dia 19 su viaje hacia la capital de Francia.

La archiduquesa doña María Cristina llegará á Irun el 23 con su alta servidumbre.

Recibirá á la futura Reina en la frontera el sumiller de Corps, señor marqués de Santa Cruz.

La futura Reina vendrá en tren expres, que la recibirá hasta el paso nivel de la Casa de Campo, de cuyo punto se dirigirá, acompañada de S. M. y de la real familia, á El Pardo, donde se instalará con las personas de su comitiva, excepcion hecha de los archiduques Raniero, que serán hospedados en el palacio de la plaza de Oriente.

El 29 por la mañana vendrá á Madrid la archiduquesa, y se detendrá en el ministerio de Marina el tiempo necesario para vestir el traje nupcial.

La reina Isabel saldrá de Paris el 25 ó el 26.

Habrá cuatro dias de festejos. El 29 habrá recepcion en la presidencia del Consejo, fuegos artificiales é iluminacion.

El dia 30 recepcion en Palacio, funcion regia en el teatro Real é iluminaciones.

## LA INVASION

ERCKMANN-CHATRIAN

(Continuacion.)

—Sí, sí, es muy duro,—exclamó Catalina suspendiendo la lectura;—de pensarlo solamente se enternece el corazón.

Despues continuó:

«Anteayer, el gobernador mandó que fuéramos á tomar una bateria de los rusos. Ya sabeis que estas gentes rompen el hielo para bañarse en pelotones de veinte ó treinta, y enseguida entran para secarse en los hornos de ladrillo. Pues bien, á las cuatro de la tarde, cuando el dia empezaba á declinar, salimos por la poterna del arsenal, subimos á los caminos cubiertos y enfilamos la avenida de las Vacas con el fusil al brazo y al paso de carga. Diez minutos despues empezamos un fuego granado sobre los rusos que se bañaban en el hielo. No tuvieron tiempo más que para salir de los estanques, coger los fusiles y correr á las filas, desnudos como estaban, como verdaderos salvajes. Apesar de esto, los picaros, que eran diez veces más que nosotros, empezaron un movimiento á la derecha sobre la pequeña capilla de San Juan, para rodearnos y envolvernos; pero las baterías del arsenal les hicieron un fuego nutrido y bien dirigido, como nunca he visto cosa parecida. La metralla se llevaba filas enteras del enemigo. Al cabo de un cuarto de hora todos en masa se pusieron en retirada hacia los Cuatro-vientos sin coger sus heridos ni su material, ni su armamento. Papá Juan Claudio hubiera reido de lo lindo al ver este desastre. Por último, ya

bien entrada la noche, volvimos á la ciudad despues de haber tomado la bateria y destruido las trincheras que allí tenían los rusos. Esta ha sido nuestra primera expedicion. Hoy os escribo desde las Barracas de Bois-de-Chenes, donde estamos para procurar el aprovisionamiento de la plaza. Todo esto puede durar dos meses. He oido decir que los aliados suben al valle de Dosemhein hasta Weschem, y que ganan por millares el camino de Paris. ¡Ah! Si Dios quisiera que el emperador tuviera el resto del ejército en Lorena ó en Champagne, no escaparia ni uno solo. En fin, quien viva ver. Tocan á retirarnos hacia Phalsburgo. Hemos recogido bastantes bueyes, vacas y cabras en las cercanías; quizás tengamos que batirnos para introducir en la ciudad estas provisiones. Hasta la vista, madre mia, mi querida Luisa, papá Juan Claudio; os abrazo con efusion como si os tuviera presentes.

Al terminar la lectura, Catalina Lefevre se enterneció.

—¡Bravo muchacho!—exclamó.—No conoce más que su deber. Ya lo oyes Luisa, te abraza como si estuvieras delante.

Luisa se precipitó en los brazos de Catalina, y ésta, apesar de la firmeza de su carácter, no pudo contener dos gruesas lágrimas.

—Vamos, vamos,—exclamó la anciana;—todo va bien. Venid Brainztein, tomareis un pedazo de carne y un vaso de vino. Además, aquí teneis un escudo de seis libras por la carrera que habeis dado, y quisiera poder daros igual cantidad cada ocho dias por una carta parecida.

El peaton, encantado de aquella generosidad, siguió á la anciana. Luisa iba detras, y Juan Claudio enseñuado, impaciente por interrogar á Brainztein sobre lo que hubiera sabido por el camino respecto á los acontecimientos; pero el peaton no sabia nada de nuevo, sino que los aliados llegaban á Bitche y

Lutzstein, y que habian perdido algunos centenares de hombres en el intento de forzar el desfiladero de Granthal.

XX

A las diez de la noche, Catalina Lefevre y Luisa, despues de saludar cariñosamente á Hullin, subieron á la habitacion, encima de la sala grande, para acostarse. Allí habia dos camas cubiertas con colgaduras de tela rayada que se elevaban hasta el techo.

—Vamos,—exclamó la anciana subiendo á su cama con el auxilio de una silla;—que duermas bien, hija mia.

Cinco minutos despues dormian las dos mujeres profundamente.

Dos horas habian transcurrido cuando la anciana despertó en medio de un tumulto espantoso.

—¡A las armas!—gritaban por todas partes.—¡Que llegan! ¡Arriba todo el mundo! ¡A las armas!

Cinco ó seis disparos se oyeron, y el ruido puso en conmocion á todo el campamento.

—¡A las armas! ¡A las armas!

Oyóronse nuevos disparos y grandes carreras por todas partes.

La voz de Hullin, seca y vibrante, sobresalía entre todas dando órdenes.

A la izquierda de la alqueria, bastante lejos, se escuchaba un ruido sordo y profundo en los desfiladeros del Grossmann.

—¡Luisa! ¡Luisa!—exclamó la anciana Catalina.—¿Oyes?

—Sí, ¡Oh, Dios mio! Esto es horrible.

Catalina saltó de su lecho.

—Levántate, hija mia; vistámonos.

Los disparos redoblaban, y sus fognazos se veian á traves de los cristales de la habitacion como relámpagos.

—¡Atencion!—gritaba Materne.

Oíanse también los relinchos de un caballo, y el rumor de una multitud en el cobertizo, en el patio y delante de la alqueria; la casa parecia conmoverse hasta en sus cimientos.

Las dos mujeres se vestian apresuradamente. En aquel momento un ruido de pasos precipitados se oyó en la escalera; la puerta se abrió, y Hullin apareció con la linterna en la mano, el rostro pálido y los cabellos desgreñados.

—Despachaos,—exclamó;—no tenemos un minuto que perder.

—¿Qué ocurre?—preguntó Catalina.

—¡Vamos!—gritó Juan Claudio.—¿Crees que tengo tiempo de explicarlo?

La anciana comprendió que no tenia más que obedecer; tomó su capucha y bajó la escalera con Luisa. Al resplandor de los disparos Catalina vió á Materne y á su hijo Kasper disparando desde las ventanas sobre las barricadas; diez hombres detras de ellos les pasaban los fusiles cargados, de suerte que no tenian más que hacer fuego. Todas aquellas figuras que les rodeaban cargando las armas y alargándose las tenian un aspecto terrible. Tres ó cuatro cadáveres tendidos al lado de las paredes añadian un gran horror á aquella escena.

Cuando las dos mujeres llegaron al final de la escalera, Hullin exclamó:

—¡Ya están aquí, gracias al cielo!

Y todos los valientes que allí se encontraban levantaron la cabeza gritando:

—¡Animos, Catalina, ánimos!

Entonces la pobre anciana, dominada por aquellas emociones, rompió en llanto, apoyándose sobre el hombro de Juan Claudio; pero éste la cogió como una pluma y salió corriendo á lo largo del muro á la derecha. Luisa les seguia sollozando.

(Continuará.)





A ORILLAS DEL NILO

EDMUNDO ABOUT

(Continuación)

Los templos de caliza han sido casi demolidos pedazo á pedazo; los de asperon solamente han quedado en pie, porque esta piedra no podía servir para nada. Sin embargo, corren peligro de desaparecer á su vez, ó al menos los últimos vestigios de esta preciosa antigüedad están más expuestos hoy que en tiempo de los mamelucos. El Nilo comienza á minar en Luqсор; algunos días antes de nuestra llegada, una parte del templo se había hundido con gran ruido sin causa aparente; pero el peor enemigo de las cosas antiguas es el turista, frecuentemente inepto, que hace saltar un pedazo de un muro por llevar un recuerdo, y que destroza los jeroglíficos y las pinturas por dejar allí su nombre. Cuando el viaje era costoso y difícil, cuando las ruinas de Tebas no las veían más que media docena de extranjeros al año, los daños eran pocos; hoy ingleses y americanos caen sobre el Nilo por centenares como las aves de paso; la manía de las colecciones va creciendo; se trafica con las antigüedades á cara descubierta; los agentes de los consulados se entregan públicamente á este comercio, y el gobierno no tiene fuerza para arrojar del templo á los mercaderes, que acabarían por vender el mismo templo. Es urgente poner coto á este abuso y preservar las ruinas, al menos hasta que el Sr. Mariette haya copiado todas las inscripciones que quedan inéditas. Esas murallas del Alto Egipto son un libro que la ciencia consulta con ardor, porque allí espera encontrar un gran capítulo de la historia del género humano, y la refutación de ciertas leyendas acreditadas de muy antiguo. Nadie se atreverá quizá á decir que la humanidad tiene seis mil años de vida, en presencia de los documentos auténticos que prueban que tiene siete ú ocho mil.

Durante dos días enteros el Sr. Mariette nos paseó de templo en templo en Karnak, en Luqсор, en el palacio de Rhamés, en Deir-el-Baharí, en Gurnah, y hubiera podido retenernos un año sin dejar de llamar nuestra atención. La historia, la arqueología, la anécdota salían de los mismos manantiales, y Mariette describía jeroglíficos al pasar, cogía al vuelo hechos de costumbres antiguas, discutía un texto de Herodoto, una afirmación de Bossuet, un artículo de Renan, todo de memoria y sin sembla de pedantería. Él sabe el Egipto con amor, reanima por la pasión todas las cosas caducas, la vida se despierta á su paso, las figuras colosales colocadas

en los muros le miran de reojo. Todos los Faraones no son igualmente amigos suyos; aprecia á Seti I, pero en cuanto á Rhamés II, tan elogiado bajo el nombre de Sesostri, le hace una oposición del diablo.

¡Ah, qué hermosos días! Tres muchachos, muy inteligentes por cierto, nos seguían en nuestras excursiones, bebiendo las palabras de su padre. Si alguna vez al viejo Nilo se le ocurre escribir sus memorias, el Sr. Mariette será quien lleve la pluma; ¡ha visto tanto! Una noche, á la claridad de las estrellas, nos hizo los retratos de todos los príncipes que él ha guiado á través del Alto Egipto. Jamás tan curiosa galería ha desfilado ante los ojos de espectadores tan encantados. Los chistes del señor Mariette y su ingenuidad han dejado en mi recuerdo imágenes tan exactas, que dibujaría los personajes á mi vez si quisiera. El príncipe Napoleón, el conde Chambord, el príncipe de Gales, el conde de Paris, el duque de Chartres, el duque de Brabante, hoy rey de los belgas, se han colocado sin saberlo delante de un pintor que además conocía los hombres. El único príncipe de que guarda un mal recuerdo... pero no debo nombrarlo.

Algunos meses después se verificó el hallazgo del Serapeum. El señor Mariette, llamado bruscamente á Paris, no podía llevar todas las riquezas que acababa de conquistar para la Francia. Hizo un agujero en el desierto y enterró secretamente catorce cajas de antigüedades, en una de las cuales, la más interesante, se encerraban los restos del buey que fué herido, pero no muerto, por Cambysis; el hueso del muslo probaba que el animal sagrado fué curado. Un augusto extranjero, jóven y poeta, acababa de visitar las tumbas de Memfis; los árabes empleados, mal aconsejados por la esperanza de un abundante bakchich, le denunciaron el secreto, y como parece establecido que no hay tuyo ni mio para el extranjero en Egipto, los cortesanos del príncipe le persuadieron á sacar el tesoro. Lleváronse, pues, las catorce cajas, las trasladaron á Alejandria, las hicieron atravesar el mar y fueron á formar parte del mueblaje de un magnífico castillo, donde sin duda están todavía. En cuanto al culpable, ha concluido su vida tan desgraciadamente, que, bien pensado, renuncio á citar su nombre.

XVI

Volvíamos el 23 de Enero á las dos de una pequeña excursión, cuando apareció la flotilla de los príncipes. Tres buques de vapor, una bella dahabie y una escuadra flotante se detuvieron en fila frente al muelle de Luqсор. El primer vapor remolcaba la dahabie de los príncipes; el segundo llevaba al ayo, al comandante Haillet y su familia; iban después los caballos y cerraba la marcha el mudir de Keneh.

Amarrados los buques, visitamos á sus altezas. En un mismo divan en el salón del dahabie estaban sentados por órden de primogenitura tres jóvenes de casi la misma edad. Contaban unos diez y seis años y vestían el uniforme de la escuela militar. El presunto heredero, Mehemet-bajá, lucía los galones de sargento. Al vernos entrar se levantaron para alargarnos la mano, y el mayor nos dijo cortésmente que los huéspedes de su padre eran amigos para sus hijos. Hussein-bajá, que termina su educación en Paris, y Hassan-bajá, que ahora reside en Londres, nos acogieron tan cordialmente como su hermano. Los tres jóvenes vivían en la mejor armonía. Habiéndonos convidado á comer desde el primer día, y asociados á todas sus excursiones durante una quincena, tuvimos tiempo para estudiar sus caracteres. Con diversa aptitud, son los tres inteligentes y bastante instruidos; hablan tres lenguas: el francés, el turco y el árabe; acostumbrados al estudio de la literatura y de las ciencias, versados en la historia de Egipto, y hasta iniciados por el señor Mariette en la arqueología nacional; buenos musulmanes, sin sombra de fanatismo, valientes sin envanecimiento, apasionados por los ejercicios corporales y diestros jinetes, creímos desde luego que figurarían dignamente entre los jóvenes príncipes de Europa, y la experiencia ha confirmado nuestra creencia.

Desde el momento de su llegada nuestro viaje tomó aspecto regio y se convirtió en perpetua fiesta. La más insignificante excursión servía de pretexto para una fiesta; no salíamos á un paseo de dos horas sin que acudieran los jinetes de las aldeas próximas; no visitábamos un templo sin que á la ida ó á la vuelta dejaran de improvisarse carreras de caballos. Todas las dahabies que había en el Alto Nilo llegaron á saber que había festejos en Tebas, y acudieron inmediatamente, siendo encantador el aspecto que el puerto ofrecía. Todos los días se empavesaban los buques. Todas las noches había iluminaciones y á todas horas se quemaba pólvora. El gran día del Beiram, que pone término al Rhamadan y da principio al nuevo año (25 de Enero de 1868), se celebró con dobles fiestas que los anteriores. Las tripulaciones rompieron el ayuno algo ruidosamente; se les distribuyó dinero, y no escasearon el degüello de carneros; el schevirmé asaba por todas partes, y grasa y succulenta humareda embalsamaba las orillas del Nilo. Los jóvenes príncipes, vestidos de gran uniforme, recibieron los homenajes y cumplimientos de su servidumbre, de los empleados y de sus huéspedes. El almuerzo fué breve, y todo el mundo se apresuró á embarcarse tras de ellos en el buque del mudir que bajaba el Nilo, y nos dejó en la orilla izquierda, á una legua de Tebas, delante de Bab-el-Muluk.

En la orilla del río esperaban los caballos y los asnos enjaezados. Lo primero que hicieron los príncipes, como ocurría siempre en tales casos, fué partir á campo traves, sin cuidarse de quien les siguiera. Estos jóvenes tienen el genio vivo como la pólvora, y el caminar á escape es para ellos su marcha natural, cuando las obligaciones de su rango no les obligan á permanecer graves. Cada cual se apresuró á montar como pudo, y la alegre cabalgata se desparamó por la ancha llanura como se desparama en el azulado cielo una bandada de palomas. Los ribereños acudían en tropel, y se marchaban con igual presteza. Esta singular contradicción se explica; la curiosidad les atrae, y el miedo á los latigazos del curbach les despierta. No sólo aman á su soberano, sino también á su familia, y desearían poder atestiguar su afecto al jóven destinado al trono; pero la escolta les trata como importuna canalla. Esta ingratitud de los grandes sorprende á primera vista, y hasta si se quiere escandaliza; pero nosotros sabíamos que era costumbre oriental. También en Constantinopla los cavas limpian de gente el camino del sultan. Cuando nos preguntábamos por qué se interpone siempre entre la persona del príncipe y la solicitud de sus súbditos el celo de algun empleado subalterno, el gran revelador de secretos, que se llama la casualidad, nos explicó el enigma. Cierta día nos aventuramos á entrar sin escolta en la aldea de Luqсор, y cayó sobre nosotros tal nube de chiquillos, que en ménos de diez minutos nos vimos rodeados, asaltados, aturridos por cien gorriones implumes que piaban un bakchich, y á quienes hubiera importado poco venir á tomarlo de nuestros bolsillos. Estos jóvenes habitantes, desde el momento que no se les mantiene á distancia, usan familiaridad que llega á la impertinencia, pasando sin transición alguna desde la humildad más rastrera á la importunidad ménos tolerable, y quien les ahuyenta de su lado hace bien.

Nada hay tan agradable á la vista como una cabalgata de caballos y asnos desparamados sin órden alguno en el hermoso valle del Nilo. La diversidad de tipos, de movimientos y de trajes produce una armonía original de que no pueden dar idea exacta nuestras más abigarradas muchedumbres. Bajo la luz intensa de aquellos parajes, los colores se casan y divorcian de distinto modo que entre nosotros, pareciendo que el blanco es allí más blanco, y el azul de un tinte especial. La tela de algodón que visten los felahs está teñida con una disolución de índigo, como las blusas de nuestros obreros; pues bien: áun hecha andrajos, parece incomparablemente más fresca, más brillante y más rica. Cuando por lo usado del traje se amortigua el color, aquel miserable tejido toma una suavidad de tono que á cien pasos maravilla.

(Continuará.)

CASA EDITORIAL DE MEDINA CAMPOMANES, 8, MADRID. OBRAS DE SHAKSPEARE. 10 reales cada tomo en toda España. Otelo.—Mucho ruido y poca nada. . . . . 1 tomo. Romeo y Julieta.—Como gustéis. . . . . 1 » El Mercader de Venecia.—Medida por medida. . . 1 » La tempestad.—La noche de Reyes. . . . . 1 » Hamlet.—Las alegres comadres de Windsor. . . . 1 » Los pedidos se dirigirán á la Casa editorial de Medina, Campomanes, 8, Madrid.

CASA EDITORIAL DE MEDINA CAMPOMANES, 8, MADRID. BIBLIOTECA ARTÍSTICA. Pougain.—Vida y obras de Vicente Bellini, un tomo en 8.º. . . . . 8 rs. Peña y Gohl.—G. Meyerbeer. Los despojos de «La Africana». . . . . 4 Araujo.—Los museos de España. . . . . 8 Lavilla.—La catedral de León. . . . . 8 Enrique Gil.—Poesías líricas. . . . . 8 Revilla.—Vida artística de Maiquez. . . . . 8 Luceño.—Impresiones. . . . 8 — Esperanzas y recuerdos. . . . . 8 Espronceda.—Páginas olvidadas. . . . . 8 Correa.—Rosas y perros. . . 8 Leguina.—Recuerdos de Cantabria. . . . . 6 Lasso de la Vega.—La danza de la muerte en la poesía castellana. . . . . 4 Don Fernando el Emplazado. opera española. . . . . 4 Pedrell.—Los poemas del pianista, primer libro Beethoven. . . . . 16 Fetis.—La música puesta al alcance de todos. . . . . 16 Siemprevivas que depositan varios ingenios en la tumba de la reina Doña Mercedes. . . . . 8 Hanslick.—De la belleza en la música. Ensayo de la estética musical. . . . . 8 Los pedidos se dirigirán á la Casa editorial de Medina, Campomanes, 8, Madrid.

CRÓNICA DE LA MÚSICA REVISTA SEMANAL DE TODO LO CONCERNIENTE AL DIVINO ARTE EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO Y BIBLIOTECA MUSICAL de todas las novedades que aparezcan en el mundo del arte, para uso de los profesores, discípulos, familias y aficionados. AÑO II.—1879. La CRÓNICA DE LA MÚSICA se publica todos los juéves, de modo que se dan cuatro ó cinco números al mes. Cada número se compone de cuatro páginas de texto del tamaño usual de la música, conteniendo los estudios, artículos, juicios críticos, biografías, anécdotas, bibliografías y noticias que den á conocer el movimiento musical del mundo; y ocho grandes páginas de música perfectamente grabada para esta publicación, y esmeradamente impresa en buen papel, para formar elegantes álbums que en poco tiempo constituirán á cada suscriptor una verdadera biblioteca musical. El precio de la publicación viene á ser

OCHO REALES AL MES. Es decir, que damos al suscriptor por lo ménos cuatro números del periódico y 32 páginas de música como las de las mejores adiciones por 8 reales. O lo que es lo mismo, aparte del periódico semanal, que estará redactado por personas competentes, y con correspondencias y noticias, lo cual nos impone gastos y sacrificios de consideración, y contando sólo la música, nuestros suscriptores van á tener cada página de buena música por ménos de cuartillo de real. Por semestres y por años, las suscripciones tendrán alguna rebaja, como indica el siguiente cuadro:

	Trimestre	Semestre	Año
En Madrid y Provincias. . . . .	24 reales	45	84
En Portugal. . . . .	30	56	108
En el Extranjero. . . . .	36	68	132

En Ultramar y en América fijarán el precio los señores agentes y comisionados. Todas las suscripciones se pagarán adelantadas, y empezarán siempre en 1.º de mes. Pueden hacerse desde 1.º del corriente año. Administración: Campomanes, 8, Madrid.

AGUA CIRCASIANA ÚNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA. Cuarenta y ocho años de éxito en todo el mundo. EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio, hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve á todo cabello enfermo la belleza y fuerza de su juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello, dando á los tubos capilares la fuerza juvenil; en la composición de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud. A fin de evitar las falsificaciones, debe exigirse la marca de fábrica y firma de los inventores, P. P. HERRING y Compañía, plaza de Don Pedro, 50 y 51, Lisboa. Único depósito en España, adonde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, 9, Madrid.

AGUA DE BARCELONA PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ PROVEEDORA DE LA REAL CASA. Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear, suavizar y rejuvenecer el cutis, es excusado encarecer sus inmejorables cualidades, por ser, como queda dicho, tan conocidas de cuantas personas la usan, que son innumerables en Madrid y provincias. Su precio, 5 reales botella y 45 docena. Todas las botellas irán rotuladas y selladas con las iniciales J. M. Depósitos en Madrid: calle Ancha de San Bernardo, 42, droguería; Atocha, 18, guantería; idem 38, comercio de sedas; idem 87, droguería; Amor de Dios, 7, droguería; Desengaño, 11, comercio de sedas; Jacometrezo, 4, droguería; Mayor, 50 y 56, comercios de sedas; Montera, 20, 21 y 24, tiendas; Toledo, 52 y 90, droguerías. Depósito central, calle Mayor 56, comercio de sedas y fábrica de corsés, donde se sirven pedidos á provincias.

OBRAS DE D. MIGUEL M. GUILLEN DE LA TORRE, profesor de la Escuela del Hospicio de esta capital. ENSEÑANZA INTUITIVA DE LA GRAMÁTICA CASTELLANA: consta de 97 cuadros sinópticos, en que se exponen con minuciosidad y laconismo la Analogía, Sintaxis, Análisis lógico, Prosodia y Ortografía. Un tomo en 8.º, de 100 páginas, 3 reales ejemplar en holandesa. COMPENDIO DE HISTORIA SAGRADA. — Obra aprobada para texto por la autoridad eclesiástica, y por real órden de 5 de Mayo de 1879, adoptada en muchas escuelas y recomendada por toda la prensa. En este compendio se sigue el órden de todas las colecciones de láminas conocidas, para que pueda aplicarse el método intuitivo; explicando cada pasaje primero en breves preguntas y respuestas, para que el niño pueda llevarlos fácilmente á la memoria, y después en forma de exposición, para que sirva á la vez de texto de «lectura». Un tomo en 8.º, de 275 páginas, 4 rs. ejemplar en holandesa. ARITMÉTICA, aprobada para texto por real órden de 1.º de Marzo de 1879. Comprende la numeración, enteros, divisibilidad de los números, máximo común divisor, mínimo, múltiplo común, fracciones ordinarias, decimales, denominados, sistema métrico, potencias y raíces cuadradas, y cúbicas, razones y proporciones, reglas de tres, compañía, aligación é intereses. Un tomo en 8.º, de 92 páginas, 2 rs. ejemplar en rústica. Se hallan de venta en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Fuencarral, 84, Madrid, se hacen grandes rebajas.

HIERRO DIALIZADO DE MENCHERO. Líquido en gotas concentradas contra la anemia, clorosis, debilidad, agotamiento, leucorrea, etc. Frasco con estuche y cuentagotas, 10 reales. Depósito: Farmacia de la Viuda de Menchero, Isabel II, número 1; Gar era, Príncipe, 13, y en las principales de Madrid y provincias.

LAS BODAS REALES. Con este título va á publicarse muy pronto un interesante folleto de actualidad con noticias, artículos y bonitas descripciones referentes al regio enlace. Los industriales, comerciantes y artistas que deseen insertar en el mismo el anuncio de sus casas, pueden remitirle antes del día 24 á la imprenta de D. Francisco Nozal, Huertas, 70, donde se darán más detalles. La primera tirada será de cuarenta mil ejemplares.

LA VENECIANA ADMIRABLE PREPARACION sin rival para teñir instantáneamente el cabello y la barba, y que ofrece las importantes ventajas siguientes: 1.º Quedar teñido el cabello y la barba tan luego como se seca; es decir, en el breve tiempo de tres cuartos de hora. 2.º Permanecer teñido por espacio de dos meses, y 3.º No ser necesario antes lavar ó desengrasar el cabello, y no dañar lo más mínimo la piel. Puntos de venta en provincias: Albacete, calle de Salamanca, 5; Almería, comercio de D. Juan Pecino; Burgos, Perfumería Higiénica Inglesa; Badajoz, Plaza de la Constitución, núm. 10; Bilbao, comercio de Doña Ramona Jáuregui; Coruña, Florida, 25; Cartagena, Sres. Roig, hermanos; Cádiz, en la redacción de «La Palma»; Ferrol, Real, núm. 137, guantería; Granada, calle de San Sebastian, 7; Logroño, Mercaderes, 20; Murcia, Jarro, 5; Málaga, calle de Granada, 2 y 4; Oviedo, comercio del Sr. Cassiella; Pamplona, Calceteros, 1; Palencia, Mayor, 108, principal; Santander, Blanca, 10, guantería; Sevilla, Sierras, 60; Valladolid, Acera de San Francisco, 15; Valencia, calle de San Vicente, 22, y Sombriera, 5, boticas. Los pedidos al por mayor dirigirse al único depósito en Madrid, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés de Josefa Martinez, proveedora de la Real Casa, y Madera Baja, 8, principal. Su precio, 12 reales frasco en toda España. Grandes descuentos al por mayor.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES de OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑÍA PARA MANILA. El 25 de Noviembre saldrá de Cádiz y el 30 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español. REINA MERCEDES. Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y C.ª, Merced, 18, Barcelona. Madrid, Huertas 9, segundo derecha.

ANUNCIOS EN LA GACETA UNIVERSAL. Se reciben en esta Administración, plaza de la Armería, 3, principal, en casa del único agente, D. Antonio Escamez, Preciosos, 35, entresuelo, ó de su representante en Paris, Mr. Saissat, rue Cadet, 11.